

# Nota sobre el urbanismo actual

En estos tiempos de protagonismo creciente de las ciudades son cada vez más los ciudadanos que de forma directa o indirecta empiezan a manifestar su “malestar urbano”, derivado en gran medida de un crecimiento acelerado que no ha venido acompañado de una mejor calidad de vida y que ha modificado de manera muy notable la relación cotidiana de las personas con sus conciudadanos y con la ciudad misma. La ciudad que estamos creando, ¿nos ayuda a vivir y a crecer como personas y ciudadanos?, ¿ayuda al desarrollo humano y social?

## **La planificación urbanística: rigidez o flexibilidad**

El crecimiento de las ciudades en su inicio era natural y obedecía a acuerdos tácitos entre vecinos, a la topografía, al entorno; se respetaban servidumbres de paso, de vistas, de soleamiento, etc. La colectividad ejercía un control social sobre las nuevas edificaciones. El aumento desmesurado de población que trajo la revolución industrial y del tráfico rodado obliga a planificar el desarrollo de las ciudades. Se gana en previsión, infraestructuras, etc. Nadie duda de los beneficios de la planificación urbanística, pero actualmente el debate se centra en los efectos colaterales que ha traído el abuso de planificación, el intervencionismo excesivo del Estado en los planes de ordenación urbana o la especulación centrada en las expectativas del valor del suelo. Las cuestiones a debate son:

- El coste excesivo de la vivienda debido al valor del suelo.
- La falta de transparencia en la gestión de las Administraciones locales.
- La ausencia de participación ciudadana en la planificación urbana.
- La pérdida de identidad de las ciudades.
- La baja calidad de vida en las grandes urbes.

## **Las Administraciones Públicas deciden el modelo de ciudad**

La planificación y desarrollo de las ciudades constituye hoy la fuente principal de ingresos de los ayuntamientos. Tal y como está concebido el urbanismo en España, deja en manos de políticos y funcionarios el poder de decidir, no sólo sobre el valor del suelo, que de la noche a la mañana un terreno agrícola pase a convertirse en suelo urbano –lo que significa multiplicar su valor astronómicamente–, sino directamente sobre el modelo de ciudad y el modo de vida que deben adoptar los ciudadanos.

El exceso legislativo ahoga el pulso vital de crecimiento y las necesidades de la población. Al ser una “maquinaria pesada”, posee una gran inercia con respecto a modelos, tipologías y formas de vida, que en su día se previeron como los más convenientes. Así, podemos comprobar como se repite incansablemente el mismo urbanismo con independencia de que la actuación sea en Jaén o en Madrid. Los ayuntamientos parecen actualmente más preocupados por las actuaciones estelares a gran escala, que evidentemente lucen más, que por investigar en nuevas tipologías de viviendas para proporcionar una mayor calidad de vida o en nuevas soluciones al tráfico rodado que aporten claves para el crecimiento de la ciudad.

## **La participación ciudadana: conflicto entre lo público y lo privado**

En el germen de la planificación urbanística es donde habría que dejar intervenir a equipos pluridisciplinarios que proporcionen una visión más integral de los problemas actuales. El urbanismo no es sólo un problema técnico, económico o político; también es un problema social, cultural, estético, medioambiental, histórico y, sobre todo, antropológico, pues afecta directamente al vivir humano. Un diagnóstico real del “estado de salud” de una ciudad no se hace sólo con encuestas o estadísticas o midiendo la contaminación atmosférica que producen los coches, puede y debe ser el resultado conjunto del análisis y el trabajo de campo de un equipo multidisciplinar que examine la ciudad en toda su complejidad. Y la participación ciudadana es muy valiosa si se sabe encauzar a través de los distintos colectivos sociales y profesionales. El interés por la propia ciudad es un síntoma positivo de madurez ciudadana. La comprensión de la ciudad donde uno vive, máxime de las grandes urbes, ayuda a los ciudadanos a sentirse psicológicamente mejor, evitando la fragmentación mental que supone vivir en un entramado urbano de gran complejidad que no se es capaz de entender.

En definitiva, ¿qué criterios son los predominantes a la hora de planificar el crecimiento urbano? ¿Quiénes componen los equipos redactores de los planes de ordenación urbanística? ¿Qué presupuesto se destina a la investigación urbanística o a estudios previos a la

---

redacción de los planes? ¿Cómo se fomenta por parte de las Administraciones Públicas de las grandes urbes la comprensión de la ciudad? ¿Cómo se evita la pérdida de la escala humana en la planificación urbanística?

## **Reinventar la ciudad**

Los gestores de las ciudades deben encarar dos vertientes fundamentales para el desarrollo integral de las urbes: mantener e inventar la ciudad cada día. Conseguir que la ciudad funcione es importante, pero no lo es todo, porque inventar la ciudad cada día implica que todas esas tareas de mantenimiento no se conviertan en algo rutinario y sin sentido.

Inventar la ciudad es principalmente: adelantarse con estrategias al crecimiento; diagnosticar sus males para aplicar la terapia adecuada; y, principalmente, favorecer sin un exceso de normativa la diversidad en los tipos de vivienda, la mezcla de usos del suelo, la descentralización de equipamientos y servicios... En cualquier caso, no se puede imponer un modo de vida al ciudadano por medio de la planificación urbanística. No es misión del Estado decir cómo hay que vivir, cuántos hijos hay que tener, etc.